

UN BALANCE ELECTORAL

LA CONCLUSIÓN DE LAS ELECCIONES DEL 10 DE JUNIO FUE, PARA LA MAYORÍA DE LOS OBSERVADORES, QUE LOS RESULTADOS MODIFICABAN SUBSTANCIALMENTE EL MAPA POLÍTICO.

E

l pasado día 10 de junio se celebraron en los Países Catalanes y en el resto del territorio español elecciones municipales. Por primera vez se eligieron los representantes al Parlamento Europeo de Estrasburgo. También, en dos autonomías del ámbito lingüístico catalán, el País Valenciano y las Islas Baleares, se celebraron elecciones autonómicas.

La nota más destacada de estos comicios fue el retroceso de las fuerzas socialistas. El Partido Socialista obtuvo una gran victoria mayoritaria en el año 1982, cuando el actual presidente del gobierno español, Felipe González, llegó al poder. En las elecciones legislativas de 1986 se reprodujo esta victoria y los socialistas, pese a notar hasta cierto punto el desgaste por el ejercicio del poder, pudieron superar con facilidad la prueba. Parece, sin embargo, que 1987 no es, para ellos, un año propicio. En las elecciones del 10 de junio perdieron la mayoría absoluta que gozaban en las principales ciudades españolas, entre ellas Valencia y Palma de Mallorca. Perdieron también la mayoría en Tarragona y Lérida. Ciudades, todas ellas, que habían sido consideradas bastiones del socialismo. En Barcelona, la ciudad más importante de los Países Catalanes, el actual alcalde socialista, Pasqual Maragall, consiguió frenar la caída que sufrieron sus compañeros de partido, fundamentalmente porque su gestión había resultado positiva para la ciudad y porque el éxito de la elección de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos de 1992 estaba todavía reciente. Pese a ello, no consiguió su objetivo de alcanzar la mayoría absoluta en el consistorio y, como en años anteriores, requiere la ayuda de los dos concejales comunistas para poder gobernar.

En el Principado de Cataluña, el retroceso general de los socialistas ha favorecido la coalición nacionalista *Convergència i Unió*, de tendencia liberal de centro, que agrupa sectores conservadores y progresistas. Los nacionalistas catalanes han conseguido numerosas poblaciones del país, reformando su poder local. Hasta ahora, la importancia de esta coalición nacionalista provenía del hecho de que el gobierno de la *Generalitat*, que es la institución secular de autogobierno de los catalanes.

En el País Valenciano, el retroceso del Partido Socialista ha beneficiado a la derecha de *Alianza Popular* y de *Unión*

Valenciana y al partido del Centro Democrático y Social que lidera desde Madrid el ex-presidente del gobierno español Adolfo Suárez. Éste goza de gran prestigio popular porque se ha sabido resituar en el centro del espectro político tras haber encabezado una operación de gran alcance: la transición de la dictadura a la democracia.

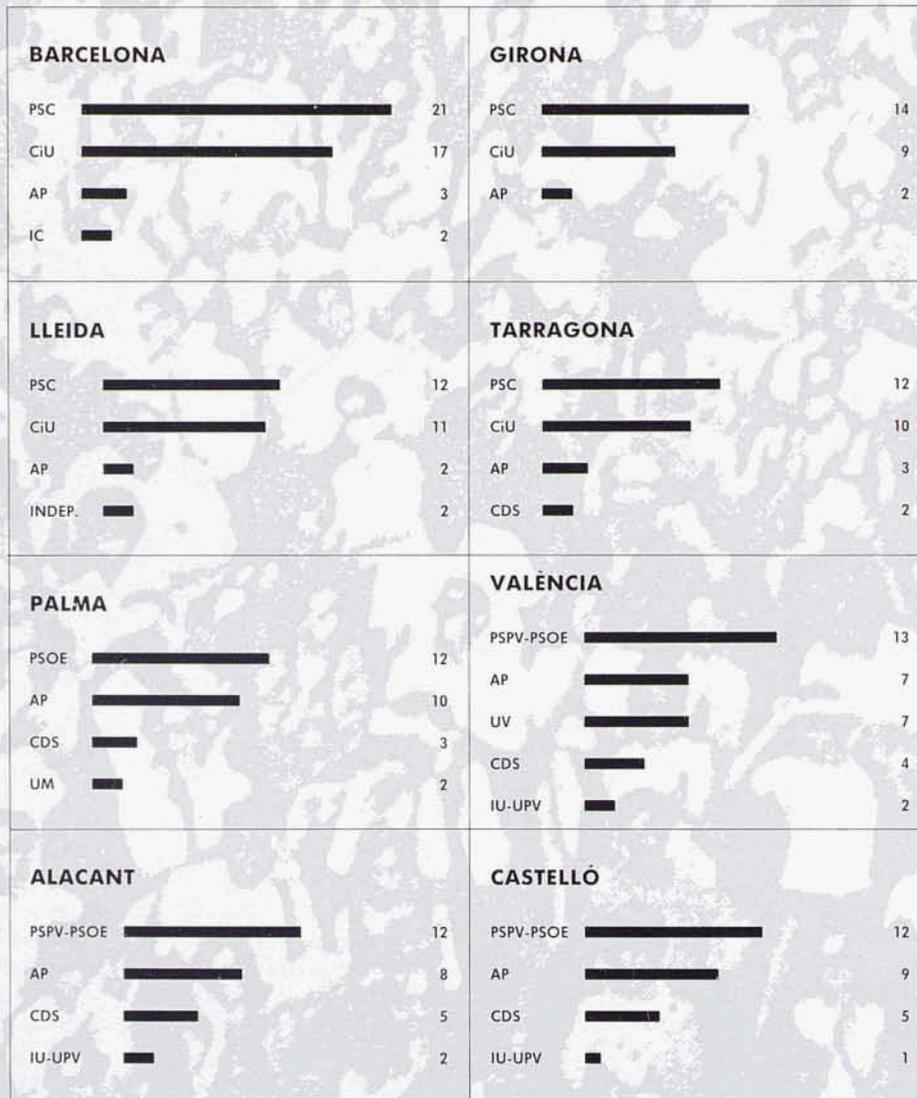
En las Islas Baleares, el retroceso socialista benefició a *Alianza Popular*, pero también a un grupo nacionalista de centro, *Unió Mallorquina*.

La conclusión de las elecciones del 10 de junio fue, para la mayoría de los observadores, que los resultados modificaban substancialmente el mapa político catalán, no sólo por los cambios en las administraciones locales sino también por la sensación general de que el Partido Socialista se había desgastado en el ejercicio del poder. Este desgaste proviene, sobre todo, del gobierno central y no de los ayuntamientos, donde los equipos de gobierno habían llevado a cabo una tarea muy positiva. En cambio, el gobierno socialista del Estado ha sufrido durante el primer trimestre de 1987 una oleada de huelgas y protestas populares como no se había visto desde hacía muchos años. La primera consecuencia del hecho fue este retroceso en los gobiernos locales.

En los Países Catalanes, la administración municipal mantiene una importancia decisiva en la estructura administrativa y en la gobernabilidad de los ciudadanos. Existe una gran dispersión de ciudades, pueblos y municipios, lo que provoca, a menudo, una multiplicación de alcaldes, concejales y poderes locales. Sólo el Principado de Cataluña, con 940 ayuntamientos y seis millones de habitantes, tiene más que toda la Gran Bretaña, con una población 10 veces superior. Los expertos han recomendado siempre la reducción de los municipios y la racionalización de los esfuerzos a nivel local. De momento, los expertos afirman una cosa y los políticos hacen otra. Nadie está dispuesto a subsumir su terreno administrativo en otro mayor o más importante. Precisamente por el reducido carácter de los municipios, éstos mantienen gran importancia en la vida colectiva. Mueven grandes recursos económicos y son, también, una estructura que favorece el contacto entre administración y administrado. Esa es la razón de que las elecciones municipales revistan tanta importancia.

ALBERT VILADOT PERIODISTA

Número de concejales de los ayuntamientos de las principales ciudades de habla catalana



PSC Partido Socialista de Cataluña CiU Coalición nacionalista AP Partido conservador IC Coalición de izquierdas
 CDS Partido centrista PSOE Partido socialista español UM Partido nacionalista
 PSPV-PSOE Partido socialista del País Valenciano UV Partido conservador IU-UPV Coalición de izquierdas